

DR. JORGE ARANCIBIA, ONCÓLOGO RED SALUD:

“El cáncer cervicouterino es prevenible si se detecta a tiempo”

En el marco del mes de la prevención de esta enfermedad, el Dr. Jorge Arancibia advierte que la vacunación contra el VPH y el Papanicolaou son claves para evitar muertes en las mujeres.

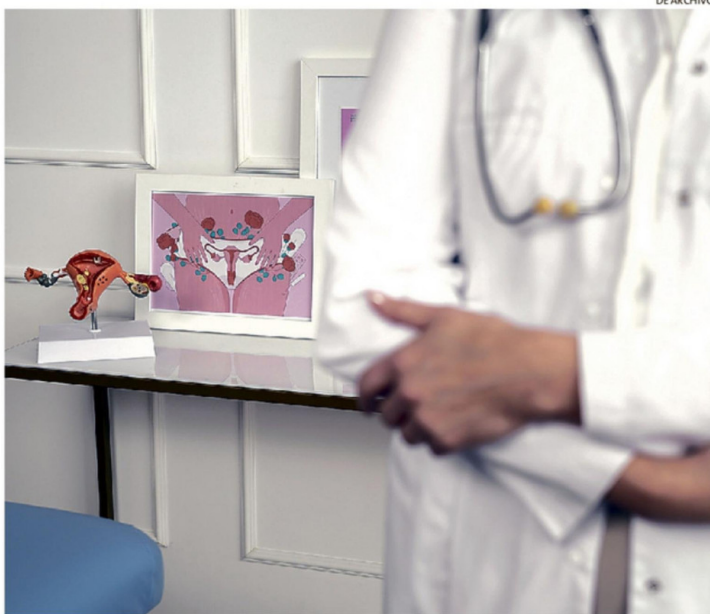
Marialejandra Rozas
 La Estrella de Valparaíso

Cada año cerca de 600 mujeres fallecen en Chile por cáncer cervicouterino, una enfermedad que, pese a ser prevenible y tener altas tasas de curación cuando se detecta a tiempo, continúa cobrando vidas. En la Región de Valparaíso, las cifras preliminares del DEIS indican que 34 mujeres murieron por esta causa durante 2025, un número que mantiene la preocupación de especialistas de la salud, especialmente considerando que existen herramientas eficaces para prevenir y detectar la enfermedad de forma temprana.

En el marco del Mes de la Prevención del Cáncer Cervicouterino, cuya jornada principal se conmemora el 26 de marzo, el Oncólogo Jorge Arancibia, coordinador de Oncología del Instituto del Cáncer de Red Salud Valparaíso, conversó con La Estrella sobre el escenario regional, los factores que explican los fallecimientos y las principales medidas de prevención.

El factor clave asociado al cáncer de cuello uterino es el Virus del Papiloma Humano (VPH), una infección de transmisión sexual muy frecuente. De hecho, “se estima que alrededor del 80% de las personas sexualmente activas lo contraerá en algún momento de su vida”.

El especialista explica que en Chile la mortalidad por esta enfermedad “desde los años 90 ha disminuido sostenidamente. Antes teníamos alrededor de 10 muertes por cada 100 mil habitantes y hoy estamos cerca de 4,6 a nivel país. En la Región de Valparaíso es un poco ma-



MARZO ES EL MES DE LA PREVENCIÓN DEL CÁNCER CERVICUTERINO EN NUESTRO PAÍS.

yor, entre cinco y seis por cada 100 mil habitantes”.

Aun así, advierte que el desafío sigue siendo importante, ya que muchas de estas muertes podrían evitarse con prevención y diagnóstico precoz. Y señala que hay tres pilares fundamentales: la vacunación contra el virus del papiloma humano, el tamizaje a través del Papanicolaou y el acceso oportuno a tratamiento cuando la enfermedad ya está presente.

CONTROLES

En su experiencia clínica, el especialista indica que uno de los factores que influyen en que todavía se

registren fallecimientos es la falta de controles preventivos o el acceso tardío al sistema de salud. “Es fundamental que las mujeres acudan regularmente a su centro de salud para hacerse el Papanicolaou. Este examen permite detectar lesiones precancerosas y tratar la enfermedad antes de que avance”, señaló.

Explica que el cáncer cervicouterino “es un cáncer que evoluciona de forma progresiva, tiene un desarrollo muy lento. Y cuando se detecta en etapas iniciales, las tasas de curación son muy altas”.

EDAD Y ACCESO

En la Región de Valparaíso existe además un patrón etario relativamente claro entre las pacientes diagnosticadas. “El 50% de los casos se detecta entre los 50 y 69 años. Un 25% corresponde a mujeres menores de 50 y otro 25% so-

bre los 70”.

El oncólogo también menciona factores geográficos propios de la región que pueden influir en el acceso a controles. “Tenemos zonas con bastante ruralidad, como San Antonio, el interior del Aconcagua o Quillota. El acceso a los centros de salud a veces implica largos desplazamientos, lo que puede dificultar los controles preventivos. Muchas veces las personas no acceden a la atención primaria de salud por estas distancias, ya que trasladarse se vuelve complejo”, explicó.

VPH

El Virus del Papiloma Humano está presente entre el 95% y el 97% de los casos de cáncer cervicouterino, lo que lo convierte en el principal factor asociado a esta enfermedad. Sin embargo, el especialista advierte que la presencia del virus no significa nece-



DR. JORGE ARANCIBIA.

“Se estima que alrededor del 80% de las personas sexualmente activas lo contraerá (el VPH) en algún momento de su vida”.

Dr. Jorge Arancibia

sariamente desarrollar cáncer, pero sí requiere control médico. “Es vital entender que tener el VPH no es sinónimo de cáncer. Un resultado positivo sólo indica la presencia del virus; el desafío real aparece cuando esa infección persiste en silencio, pudiendo derivar en lesiones graves o diversos tipos de cáncer si no se detecta a tiempo”, explicó.

PAPANICOLAOU

El examen de Papanicolaou (PAP) es una de las herramientas más relevantes para la detección temprana de este cáncer, ya que permite identificar lesio-

nes antes de que la enfermedad avance.

El especialista también llamó a las mujeres a no postergar los controles y a consultar ante síntomas que puedan generar alerta, comentando que “mujer sexualmente activa tiene que hacerse el Papanicolaou regularmente”.

Advirtió que ante ciertas señales es importante acudir a un centro de salud, como por ejemplo, “dolor en el bajo vientre, flujos vaginales anormales, persistencia de un sangrado intermenstrual o en la menopausia con un nuevo sangrado, consulten rápidamente”.

LA VACUNACIÓN

Otra de las herramientas clave para reducir los casos de esta enfermedad es la vacunación contra el VPH, incluida en el programa de inmunización.

El especialista detalló que actualmente esta vacuna se administra a estudiantes en edad escolar. “En este momento hay activo un plan nacional de inmunizaciones que involucra a niños menores de 15 años”, indicó, agregando que “es importante que los padres permitan que sus hijos e hijas accedan a esta vacuna. No es solo una medida para prevenir una infección, es una estrategia para evitar cáncer en el futuro”.

El especialista concluye en que la combinación de vacunación, controles preventivos y acceso oportuno a tratamiento es la estrategia más efectiva para reducir las muertes por esta enfermedad.

“Hoy tenemos herramientas para prevenir este cáncer o detectarlo a tiempo. Lo más importante es no postergar los controles”, manifestó. ☺